



CUADERNO URBANO. Espacio, cultura,
sociedad

ISSN: 1666-6186

cuadernourbano@gmail.com

Universidad Nacional del Nordeste
Argentina

Brites, Walter Fernando

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO
ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS.

CUADERNO URBANO. Espacio, cultura, sociedad, vol. 7, núm. 7, octubre, 2008, pp. 93-114
Universidad Nacional del Nordeste
Resistencia, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369236768005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

Walter Fernando Brites

Licenciado en Antropología Social y Magíster en Políticas Sociales UNaM. Docente e investigador. Becario doctoral del CONICET. Programa de Postgrado en Antropología Social. Secretaría de Investigación y Postgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Argentina. E-mail: briteswalter@yahoo.com.ar.

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93 – 114. ISSN 1666-6186

Resumen

En este artículo realizo un breve análisis del complejo habitacional Itaembé Miní de la ciudad de Posadas, Argentina, tomado como un emblemático caso testigo de nuevas políticas habitacionales sin componentes sociales, implementadas en los últimos tiempos por el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (Iprodha) de la Provincia de Misiones. En este sentido, analizo los diversos problemas sociales y urbanos registrados en este complejo habitacional, como consecuencias de la implementación de programas habitacionales que inicialmente no incorporaron aquellos "componentes sociales necesarios" para la dimensión del habitar: infraestructura y servicios urbanos. Mi conclusión es que la perspectiva tecnocrática y rigurosamente eficientista desde la que se construyó el complejo ha priorizado la entrega de viviendas individuales a familias en detrimento de la dimensión colectiva del barrio; lo que ha derivado en conflictos y demandas vecinales que debieron resolverse en diferentes niveles del Estado.

Palabras claves: Políticas habitacionales, Segregación urbana, Servicios e infraestructura, Demandas vecinales.

Abstract

Housing policies without social components. The case of the Itambé Mini housing complex in the City of Posadas

This article is a brief analysis of the Itambe Mini case in Posadas, Argentina, as an emblematic test case of new housing policies implemented without social components in the recent past by the Provincial Institute of Housing Development (Iprodha) of the Province of Misiones. It analyzes the diverse social and urban problems that have arisen in Itaembé Miní, as a consequence of the implementation of these programs that initially did not incorporate the "necessary social components" needed in an urban setting: infrastructure and services. The conclusion is that the rigorously technocratic and cost-cutting perspective within which the complex was built prioritized the delivery of houses to individual families to the detriment of the collective dimension of the area.. This has led to neighborhood demands and conflicts which later had to be resolved at different levels of government.

Key word: Housing policies, Urban segregation, Services and infrastructure, Demands neighborhood.

Walter Fernando Brites**POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS****INTRODUCCIÓN**

Las grandes transformaciones de las políticas de viviendas de los últimos años están relacionadas con formas eficientistas de plantear las soluciones habitacionales, lo que ha suscitado nuevos problemas para las poblaciones beneficiarias, tales como *la mala calidad de las viviendas, la falta de infraestructura y de servicios, así como el incremento de la segregación urbana*; que entre otras cosas impide el acceso a los beneficios del residir en la ciudad. Este conjunto de situaciones ha venido incidiendo en el tipo de respuestas que se pretenden dar a los problemas del déficit habitacional.

El contexto socio-político en el que se inscribe el caso aquí analizado, está marcado por el modelo neoliberal de los '90s que supuso nuevas políticas habitacionales focalizadas sobre franjas sociales bien definidas, lo que implico, que el *Estado comience a abandonar* el papel de constructor de operatorias masivas para financiar soluciones individuales, con criterios selectivos y eficientistas (Cuenya y Falú, 1997, Victor Pelli, 1997). Con la crisis del modelo de vivienda de interés social, la política habitacional, comenzó a ser pensada sencillamente como “políticas de viviendas” (haciendo referencia a la casa objeto), en detrimento de ello se dejó de lado la tradicional concepción del “desarrollo habitacional”, que además de la casa contemplaba componentes externos a la vivienda, colectivos y públicos, integradores y dinamizadores de la compleja dimensión del habitar.

En el caso de las políticas habitacionales implementadas en la ciudad de Posadas, por el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA), la lógica eficientista en el interés por maximizar el número de viviendas construidas con recursos limitados, ha generado modelos de intervención en materia habitacional que han olvidado la importancia del habitar para las familias: se han creado grandes complejos habitacionales, establecidos en los márgenes más periférico de la ciudad, donde no hay servicios ni infraestructura básica. La implementación de estas políticas, más que soluciones, ha desatado un conjunto de problemáticas y desafíos para los habitantes de estos barrios, especialmente en relación con todas aquellas variables que involucran la calidad de vida de las familias.

En este marco, el complejo habitacional Itaembé Miní, localizado periféricamente a 10 km. del centro urbano de Posadas, representa el caso testigo más emblemático de un acervo

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

1- Específicamente la investigación se desarrolló en base a un análisis exhaustivo del proyecto del complejo habitacional de Itaembé Miní, realizando una caracterización general del complejo de viviendas y describiendo la evolución de la implementación del proyecto, así como las operatorias de viviendas implementadas y la dinámica de poblamiento del asentamiento.

habitacional, que desde el primer momento de su creación, ha atravesado por una serie de problemas y conflictos debido a la ausencia de componentes sociales y urbanos en el diseño de las políticas habitacionales implementadas. A partir de la situación planteada en Itaembé Miní, surge la cuestión acerca de la implicancia que tuvo la construcción de un mega complejo habitacional que en su diseño no ha incorporado los componentes sociales y urbanos más allá de algunos elementos de gestión social que intentaron acompañar el proceso de instalación de la población en el nuevo asentamiento. Los componentes sociales y urbanos constituyen elementos indisociables en el conjunto de las políticas de viviendas, en tanto determinarían la calidad del tipo de respuesta que se considera adecuada a la necesidad y la organización de las relaciones sociales para las actividades correspondientes a satisfacerla (FEIJOO, 1984: 7).

En el contexto actual, el caso Itaembé Miní, adquiere fundamental relevancia tanto empírica como teórica en la medida en que posibilita, por un lado analizar la experiencia de un modelo de políticas de viviendas desarrolladas por dependencias gubernamentales: el Iprodha y su articulación con el gobierno municipal y, por otro lado, “reflexionar teóricamente” acerca del involucramiento de los “actores beneficiarios” en las políticas, analizando los mecanismos organizativos desplegado por vecinos a fin de incidir en la re-elaboración, corrección y desarrollo de esas políticas.

Itaembé Miní, -como veremos- constituyó desde sus inicios un complejo de viviendas cargado de carencias urbanas, conformado a partir de un paquete de políticas habitacionales experimentalmente implementadas con el doble objetivo: solucionar el déficit habitacional de familias sin posibilidad de acceso a la vivienda y por otro lado, paliar la problemática de los asentamientos precarios a través de relocalizaciones¹. En la política habitacional programada, la planificación del viejo modelo bienestarista que impulsaba, junto a la vivienda “un estilo de vida familiar estandarizado y anclado en el barrio”, fue prácticamente inexistente, por ello no se planificó un proyecto de desarrollo urbano-habitacional y en detrimento de ello, se priorizó la orientación a familias individuales.

Las consecuencias inmediatas del modelo de política habitacional implementado (falta de infraestructura y servicios urbanos básicos) han generado una serie de problemas y

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

conflictos que han debido resolverse a partir de la posterior incorporación de las acciones de otros organismos estatales, en relación con las demandas vecinales. En este sentido, la trama de relaciones entre actores, e instituciones gubernamentales se fue gestando, en función de un conjunto de carencias, necesidades y, demandas que emergieron y, se agudizaron en la localización *periférica y segregada* del nuevo barrio; constituyendo a la vez un escenario de conflicto y de diálogo para el tratamiento y resolución de los problemas.

2- Excluyendo la modalidad tradicional en la que la empresa constructora no solo se hacía cargo de la obra, sino que ponía el terreno en el marco del paquete de negociación entablada con el Iprodha.

Abordar la especificidad de esta problemática implicó un extenso trabajo de campo y, si bien, los materiales analizados durante el proceso de investigación se basaron en diversas fuentes de información, resultó central un abordaje comprensivo, posibilitado por la realización de entrevistas en profundidad a vecinos y a miembros de organizaciones vecinales del barrio. En este marco, se pudo conocer cuales fueron las diferentes iniciativas y/o acciones desplegadas por vecinos organizados para corregir, incrementar o redefinir nuevas políticas y programas, que contribuyeron en el mediano o largo plazo a solucionar los problemas de un complejo habitacional en cuyo diseño no se contemplaron los componentes sociales y urbanos.

EL COMPLEJO HABITACIONAL ITEAMBÉ MINÍ

El complejo habitacional Itaembé Miní situado al sudoeste de la ciudad de Posadas, se encuentra circunscrito a un área que presenta vegetación boscosa que se extiende a lo largo de toda la zona. Originariamente el proyecto habitacional se genera a comienzos del año 1994 con el propósito inicial de construir viviendas económicas para familias provenientes de sectores populares.

El proyecto Itaembé Miní, constituiría una experiencia inédita, en la medida en que se proyectaría el primer plan de urbanización sobre tierras propias del IPRODHA². En este sentido, para la localización de este complejo habitacional, la elección del suelo como suele ser norma, obedeció no tanto a una decisión meditada, sino a la constatación de que allí se conseguían los suelos a un precio mucho más económico (POBUR; 2000). En virtud de ello, el IPRODHA, compró 156 hectáreas (superficie equivalente al micro centro de la ciudad de Posadas), espacio donde construyó las primeras viviendas, más allá de

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

grandes disputas y problemas con el municipio para conseguir su habilitación como urbanas, ya que además de su lejanía no contaban con infraestructura de agua ni cloacas (DÍAZ ORUETA y otros: 2000).



Mapa N° 1. CIUDAD DE POSADAS Y LOCALIZACIÓN DEL COMPLEJO HABITACIONAL.
Fuente: Elaboración en base a Enciclopedia de Misiones.

La entrega del primer conjunto habitacional se efectúa a mediados del año 1996 en que se inaugura el primer barrio, denominado “Nuevo Amanecer” conformado por cien viviendas, (construidas con aportes del Ministerio de Bienestar Social). Las unidades habitacionales construidas durante esta etapa fueron de “tipo económica”³ y, generalmente se efectuaron con ayuda financiera de otros organismos gubernamentales. Las viviendas construidas fueron de material y de una sola planta, compuestas de dos o tres ambientes. Normalmente ubicadas a pocos metros de la calle, con patios en el fondo y, con la peculiaridad de estar construidas en pares, de modo que dos casas se hallan unidas compartiendo una sola pared divisoria⁴ (IPRODHA, 1999). Al momento de ser entregadas las viviendas están dotadas de infraestructura básica y listas para ser habitadas: cocina, comedor y baño instala-

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

do con pisos alisados; el resto de los ambientes están acondicionados para colocar pisos cerámicos y con todas las instalaciones eléctricas y sanitarias completas⁵ (Mapa Nº 1).

La característica más sobresaliente de las viviendas construidas fue su homogeneidad arquitectónica, ya que el conjunto habitacional fue el resultado de un diseño estandarizado y por demás económico en lo referido a los materiales utilizados y las terminaciones. En general las dimensiones de las viviendas son relativamente reducidas para las necesidades de las mayorías de las familias (hogares numerosos) y a nivel barrial se constata un tratamiento muy precario de los espacios colectivos. Como consecuencia de tales problemas estos programas habitacionales no hacen más que poner de manifiesto el desencuentro existente entre los diseñadores de las viviendas y sus destinatarios: las familias.

Durante los años posteriores comprendidos entre 1998-2000, como consecuencia de programas de renovación e intervención urbana encarados por el gobierno Municipal, se desarrollaría el eje sur del complejo habitacional Itaembé Miní. En este caso se trataría de población relocalizada de distintos barrios carenciados, “asentados ilegalmente en intersticios claves de la trama urbana”. La definición oficial de “población meta” incluyó a aquellos ocupantes de terrenos fiscales, los asentados en calles y veredas, los afectados por las inundaciones y los desplazados por grandes obras de infraestructura urbana como el caso de la majestuosa Avda. Costanera de Posadas; (zona en la que desde entonces residen exclusivamente los sectores de mayor poder adquisitivo de la ciudad).

Este proceso puede ser conceptualizado, a través de la noción de *segregación urbana*, como la “tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía” (CASTELLS; 1999:203). Esta segregación además es concebida como un proceso forzado e involuntario a residir en un lugar determinado, que además genera exclusión y discriminación de sus habitantes (MARCUSE, 2004).

En este sentido, la segregación hace referencia al acceso desigual a la ciudad en función de la condición socio-económica de los hogares; pero fundamentalmente a partir de las formas en que las políticas urbanas y en especial las de vivienda, contribuyen a generar,

3- Las viviendas construidas en el marco de esta operatoria están hechas con mampostería de ladrillo cerámico hueco con revoco interior y exterior completo, cielorraso durclok en la parte interna de la vivienda, mientras que en el Hall es de machihembre de pino. La carpintería aplicada, en tanto es metálica de chapa plegada. (IPRODHA; 2003).

4- Según información del Iprodha esta modalidad de construcción posibilita el ahorro de materiales y recursos, posibilitando la construcción de un mayor número de viviendas anualmente en la Provincia.

5- Las obras realizadas en el asentamiento se realizan mediante un sistema de licitación en el que las empresas se presentan a los concursos ofertados desde la administración del IPRODHA. Algunas de las empresas que participaron en la construcción fueron: Pratt, Hidrelco, Giovinzo, Curti Ramos, Spotoromo, Ignar S.A entre otras.

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 93 – 114. ISSN 1666-6186

acentuar, y consolidar el acceso desigual y diferenciado a la ciudad, acceso que tiende a incidir negativamente en las clases trabajadoras y beneficia a las dominantes (Mora y Solano, 1993).

En general en Posadas, las grandes obras de infraestructuras han causado de manera considerable el traslado voluntario e involuntario de población de bajos recursos desde áreas recientemente valorizadas, hacia las áreas promovidas por las políticas habitacionales (Barreto; 2004). En este marco, específicamente la localización segregada de Itaembé Miní, más allá de objetivar las “distancias” existentes entre diferentes sectores sociales (Castells; 1991: 90), constituye un conjunto habitacional con carencias urbanas, representando un caso testigo de un modelo de intervención atomizado y desligado de cualquier racionalidad urbanista. Además, el complejo puede ser identificado como un espacio claramente distingible y estigmatizado.

Cuadro N° 1. Primeros barrios del complejo habitacional. 1996-1999

Barrios	Sector de procedencia de la Ciudad	Nº. de viviendas
Nuevo	Programa de niños trabajadores de la calles;	100
Amanecer	Ministerio de Bienestar Social (distintos sectores de la ciudad)	
Eva Perón	Ex barrio Parque Adam	100
La paz	Relocalizados de la vía pública con aporte de mano de obra del beneficiario.	26
El Acuerdo	Relocalizados de la vía pública con aporte de mano de obra del beneficiario.	20
17 de Octubre	Relocalizados intrusos de la vía pública con aporte de mano de obra del beneficiario	50
Barrio 70 viviendas	Relocalizados intrusos de la vía pública con aporte de mano de obra del beneficiario	70
Las Flores	Relocalizados del Parque Adam	78
Oleros	Convenio con la Entidad Binacional Yacyretá.	12
Barrio	Relocalizados de la ribera del Paraná afectados por la traza de la avenida Costanera	165
TOTAL		621

Fuente: Elaboración propia, en base a IPRODHA 2001.

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

En Itaembé Miní, finalizadas las primeras etapas de implementación de las políticas habitaciones y culminados los programas de relocalizaciones, la población comenzó a padecer una serie de carencias/necesidades que afectaron la calidad de vida, incrementando la situación estructural de carencias. Entre las familias adjudicatarias el desempleo y la caída generalizada de los ingresos, repercutió en la caída del poder adquisitivo, resultante no sólo del contexto macro-económico, sino precisamente *de las restricciones emergentes en el nuevo contexto de “carencias urbanas” en el que residen*; contexto de escasa posibilidad laboral para una población con altos niveles de necesidades (BRITES; 2001).

En términos formales, durante los primeros tiempos, el IPRODHA más allá de asignar viviendas individuales a familias en el nuevo complejo, implementaría “simultáneamente” un programa de urbanización integral, con importantes componentes sociales y el desarrollo de tareas de acompañamiento social, por medio de la implementación de acciones interinstitucionales⁶. No obstante, contrariamente a lo manifestado oficialmente por el IPRODHA, para la elaboración del denominado “Programa de Urbanización Integral Itaembé Miní”, no se tuvieron en cuenta además de los aspectos poblacionales, las necesidades de equipamiento público comunitario en materia escolar, de salud, de seguridad, de actividades comunitarias, recreativas, deportivas y de espacios verdes, necesarios para generar un plan de desarrollo habitacional que incorpore la dimensión del habitar. Es decir el proyecto original se limitó a lotear y construir viviendas individuales para las familias; otras obras y servicios de fundamental importancia para el bienestar de la población no se desarrollaron, al menos durante los primeros tiempos. Sin embargo, en sus comienzos paradójicamente sólo se había construido un local para oficinas del IPRODHA destinadas a la atención de la población local, en aspectos relacionados administrativamente al uso y tenencia de la vivienda (regularización de la situación).

Como hecho significativo, la creación de un conglomerado periférico ha desatado procesos alienantes que acrecentaron la precariedad y las carencias: barrios alejados del centro urbano, poco atendidos por la administración, con servicios deficientes, mala accesibilidad, sin cobertura de instituciones, etc. Hechos que se ven agudizados por la segregación socio-espacial urbana, que en palabras de Wacquant (2001) constituyen al complejo en un “territorio de relegación”. En el fondo ello pone en evidencia un “mecanismo” directo

6– *A fin de paliar las situaciones de carencias incrementadas por los efectos socio-urbanos no deseados de las políticas habitacionales implementadas.*

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

que transforma mayor desigualdad socio-económica en desigualdad socio-espacial (Marcuse 1995). Situación que actúa potenciando la profundización del deterioro de las condiciones de vida de las poblaciones denominadas eufemísticamente beneficiarias. (Mapa 2)

Durante los últimos tiempos la multiplicidad de operatorias implementadas no solo ha heterogeneizado al complejo habitacional, sino que ha sobredimensionado su tamaño, mediante ininterrumpidas edificaciones de nuevos conjuntos de viviendas. El IPRODHA ha entregado desde el mes de agosto del año 1996 hasta el año 2004 inclusive, 2.219 unidades habitacionales, en conjuntos o programas correspondientes a distintas operatorias de viviendas. Como resultado de políticas habitacionales que han tendido a implementar masivamente programas de viviendas en Itaembé Miní, el crecimiento de la incipiente población superó muchas previsiones, al punto que actualmente el complejo habitacional alberga más de 3.500 familias, con lo que la población total asciende a los 22.000 habitantes y, las proyecciones estiman que la población total alcanzará los 45.000 habitantes en los próximos años.

Cuadro N° 2. Operatorias y viviendas entregadas en Itaembé Miní

Año	Tipo de operatoria	Organismos Intervinientes	Nº Vivienda entregada
1996– 98	Viviendas económicas	Programas con niños Trabajadores Ministerio Bienestar Social– Iprodha Relocalizados Parque Adam Iprodha–Municipalidad de Posadas Relocalizados Ocupantes de la Ribera Iprodha.	492
1999– 2000	Viviendas económicas	Convenio SUPCE–Municipalidad IPRODHA por autoconstrucción y ayuda mutua. Relocalizados de la vía pública e inscripción de familias individuales.	290
2000– 2004	Viviendas Tradicionales	IPRODHA (Categoría A). Por inscripción de familias individuales	881
2000– 2002	Operatoria Contrato Marco 2000	BANCO NACIÓN/ IPRODHA	556
Total			2219

Fuente: elaboración propia, en base a Iprodha 2004.

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

La experiencia de Itaembé Miní señala que la implementación sistemática de conjuntos habitacionales en la periferia urbana es una de las consecuencias de la rigidez inherente a un sistema de producción masiva y, donde el factor costo-suelo fue el elemento principal que orientó la decisión para la localización del complejo habitacional. Contexto en el que por otro lado, la vivienda fue concebida simplemente como un objeto más de consumo que debió cumplir con determinados requisitos técnicos, notablemente mínimos. Así, en el marco de una lógica eficientista, el interés por maximizar el número de viviendas construidas con recursos limitados ha afectado los estándares de calidad de vida tanto en el plano individual (la casa) como en el colectivo (el barrio).

La habilitación masiva de nuevos barrios con múltiples carencias dentro del complejo dejó en evidencia la falla de diseño. La planificación original del IPRODHA, que proponía un estilo de solución habitacional eficientista e individual, más que solución de las necesidades puso al descubierto nuevos problemas referidos al plano colectivo del barrio y los modos de vida de las familias destinatarias. La falta de escuelas, agua potable, centros de salud, espacios de esparcimientos y alumbrado público comenzaron a emerger como problemas de las políticas y, simultáneamente a pensarse como componentes esenciales de una solución integral de las políticas. Así lo reconoció un funcionario del IPRODHA:

“Las obras que se están realizando a veces generan otras demandas, el IPRODHA sabe todas las cosas que quedaron por hacer porque se trabajo en base a un proyecto general, el problema fue la falta de recursos, por eso se ejecutan las obras a medida que se manifiestan las necesidades”⁷⁷.



Mapa N° 2 - COMPLEJO HABITACIONAL ITAEMBÉ MINÍ
Fuente: Elaboración propia.

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

7- Declaración realizada por el presidente del IPRODHA al diario el territorio, 28 de mayo de 1999.

Las políticas habitacionales implementadas bajo parámetros simplistas han descuidado la alta significación que tiene la dimensión social para un desarrollo sustentable y equilibrado de las familias beneficiarias. Por otro lado, la falta de componentes sociales y comunitarios en las políticas habitacionales no constituye un problema únicamente para aquella población objeto de los programas habitacionales, sino también para las distintas instituciones gubernamentales encargadas de administrar las políticas, debido a que deben asumir la responsabilidad de solucionar un número creciente de problemáticas relacionadas a la falta de dotaciones de servicios urbanos básicos. En Itaembé Miní, ello despertó las agencias más sensibles y largas luchas reivindicativas vecinales.

En líneas generales, esta modalidad de implementar políticas habitacionales (segmentada, compensatoria y desintegrada), en nuevos barrios establecidos en los márgenes de la ciudad, localizados en la periferia, sin componentes sociales y urbanos, consolidó una forma precaria de hábitat desatando así, antes que auténticas soluciones, nuevas problemáticas y nuevos desafíos para las poblaciones afectadas por las políticas. *En ese sentido, los programas habitacionales implementados, no desembocan acertadamente en soluciones integrales, sino que conllevan nuevos problemas y demandas vecinales que culminan desatando sinergias incrementales que gradual y acumulativamente corrigen las fallas de diseño de las políticas.*

LAS DEMANDAS VECINALES Y LOS EFECTOS CORRECTIVOS SOBRE LAS POLÍTICAS HABITACIONALES

La construcción masiva de conjuntos habitacionales en una periferia urbana, sumada a una concentración poblacional acelerada producto de una política habitacional poco planificada, ha devenido en un barrio sumamente desordenado, con insuficiencia de servicios y equipamientos básicos, provocando así la emergencia de nuevas demandas, conflictos y movimientos vecinales reivindicatorios. En este sentido, es relevante analizar los procesos organizativos activados en el barrio, que a modo de *movimientos sociales urbanos*, desarrollaron amplias demandas y luchas por la incorporación de servicios e infraestructura en el barrio. En este contexto, una dimensión emergente en la explicación de los movimientos sociales urbanos, refiere a la solidaridad organizada en ausencia de políticas públicas (Castells, 1988).

Walter Fernando Brites**POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS**

El análisis de la emergencia de formas de organización social, llevadas a cabo fundamentalmente por los sectores populares a partir de reivindicaciones urbanas, como los servicios, el transporte o la vivienda, constituyó uno de los invalorable aportes de Castells. En términos generales el *movimiento social urbano* refiere a un conjunto de prácticas de agentes urbanos articuladas en una coyuntura y que tiende objetivamente hacia la transformación estructural del sistema urbano o hacia una modificación sustancial del poder del Estado (Castells; 1988: 312).

En Itaembé Miní, las necesidades y conflictos que emergieron y se agudizaron conforme al progresivo crecimiento del complejo habitacional fueron hechos cruciales para repensar la planificación de los programas habitacionales. La hipótesis que surge es que la implementación de políticas habitacionales sin componentes sociales, al generar barrios sin infraestructura y carencias socio-urbanas, generan conflictos que dinamizan la organización vecinal en torno a necesidades y demandas colectivas, proceso que además desata sinergias incrementales en el ajuste y corrección de los programas.

Abordar esta problemática requiere de un “enfoque incrementalista de las políticas”, en tanto una perspectiva teórica que posibilita sustentar el análisis los mecanismos autocorrectivos por los cuales una política potencialmente es redefinida y re-elaborada sobre la base de su implementación, en interacción con la población receptora de los programas.

Estudios pioneros en esta temática (Aguilar Villanueva 1996; Lindblom, 1996) sugieren que la transacción entre actores gubernamentales y sociales puede pensarse como un proceso amalgamado de negociaciones/relaciones activas, en el que la población involucrada en las políticas, más allá de simples sujetos receptores, constituyen actores que tienen la potencialidad no solo de aceptar, sino de rechazar y modificar las políticas planteadas desde espacios de mayor poder de ejecución. La premisa básica, sugiere que las políticas, son corrientemente diseñadas e implementadas desde el Estado, pero también potencialmente sujetas a reelaboración/redefinición en la misma interacción dinámica con los actores sociales. Toda implementación de las políticas contiene mecanismos autocorrectivos, en el que las mismas interacciones establecen o hacen a las políticas. En síntesis, ello hace a los programas de forma incremental, lo modifica, ajusta y perfecciona.

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

8- A partir de esta perspectiva se pone de relieve que en el marco de las limitaciones estructurales, las prácticas dependen de los esquemas interpretativos aplicados al reconocimiento y evaluación de la situación; de una praxis orientada y limitada por las posibilidades y alternativas dadas en función de la posición que se ocupa (Giddens, 1985).

En este marco, el actor principal que está detrás de una perspectiva incrementalista de la política, es una vez más un actor/agente activo, con capacidades activas y creativas y sobre todo con capacidades y posibilidades de “dar otra direccionalidad al plan de intervención original”. En este sentido, la etapa de implementación no siempre refleja lo diagramado en un momento anterior de planificación y diseño, sino que la política adquiere una forma diferente en el proceso de interacción dinámica con la población⁸.

En el complejo habitacional el surgimiento de las primeras movilizaciones vecinales se dio simultáneamente al surgimiento de situaciones de carencias en el barrio. A partir de la vivencia cotidiana en un nuevo complejo habitacional cargado de carencias, las familias que ocuparon cada vivienda se interrelacionaron a diario y frecuentemente se incorporaron a las luchas por los servicios colectivos y el mejoramiento del barrio. Como acertadamente señala Feijoo (1984: 12) “cuando la provisión colectiva es deficiente es poco lo que puede hacerse desde cada unidad doméstica individual, excepto adaptarse a ellas; sin embargo, desde el conjunto de las unidades domésticas de un mismo barrio afectadas por similares carencias pueden intentarse acciones reivindicativas a través de organizaciones colectivas voluntarias, como las organizaciones barriales o sociedades de fomento... etc.”.

En el nuevo barrio, los primeros grupos de vecinos que promovieron prácticas reivindicativas, se caracterizaron por hombres y mujeres con interés de desarrollar actividades comunitarias en distintos sectores del complejo, por lo que convocaron periódicamente a la población a discutir los problemas del barrio, considerando tener derechos a intervenir en el destino de sus lugares de vida. En este sentido, la falta de obras de infraestructura, equipamientos y servicios básicos, fue incidiendo en la concientización y el planteamiento entre sus habitantes de los problemas que emergen en un conglomerado de grandes dimensiones como el construido. Desde ese entonces los procesos participativos han ido fortaleciéndose poco a poco.

“Ante la falta y la indiferencia del gobierno no nos quedaba más que juntarnos, nos juntábamos en el comedor a debatir que íbamos hacer. Había muchos problemas desde la falta de alumbrado hasta la falta de colectivo (transporte) y trabajo, así los vecinos nos fuimos conociendo más y poniéndonos de acuerdo para las reuniones y hacer petitorios... encontramos así muchas soluciones”.

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

Durante el año 2001, con el correr de los meses y, en la medida en que se iba expandiendo el complejo, con la construcción de más viviendas y la llegada de nuevos pobladores a la zona, las carencias y los problemas relacionados al hábitat comenzaron a incrementarse, con ello surgieron demandas específicamente vinculadas a reivindicaciones sociales relacionadas al hábitat. En ese marco, al reclamar acciones que requirieron de la intervención de alguna institución del Estado, la dinámica de las organizaciones vecinales, estuvo fuertemente condicionada por su relación con los organismos públicos. En ese sentido, el IPRODHA reconoció la legitimidad de las demandas vecinales comenzó a desarrollar “únicamente” acciones asistenciales de diversos alcances, coordinando acciones con el Ministerio de Bienestar y el Programa Fopar⁹, a los fines de canalizar recursos para abastecer a los numerosos comedores comunitarios existentes en los barrios. No obstante, los recursos de subsistencia fueron solo una dimensión de las necesidades y los vecinos acenz tuaron sus reclamos en el mejoramiento del barrio.

9- FOPAR (Fondo Participativo de Inversión Social).

En este marco, paulatinamente comenzaron a entrar en escena otras instituciones que desplegaron acciones aisladas y sin planificación para actuar en aquellos ámbitos muy específicos que comenzaron a ser visualizados como necesidades, así la falta de agua potable, la recolección de residuos, el arreglo de calles, el alumbrado público, el transporte de pasajeros, entre otros, incorporó al gobierno municipal como principal responsable en la prestación o en la gestión de servicios urbanos.

“En el barrio no había nada, nos trajeron y nos dejaron acá, y si nosotros no nos juntábamos para hacer o pedir algo, no tendríamos nada en el barrio. Así fue como nos empezamos a juntar para trabajar”.

“Acá los vecinos estábamos olvidados, teníamos que empezar a movernos y juntar firmas para pedir alguna solución...” “A veces nos juntábamos entre los vecinos más comprometidos y nos íbamos a joder casi todas las mañanas a la municipalidad y asuntos barriales”.

A lo largo de Itaembé Miní, la conformación de las distintas comisiones vecinales constituyó desde el primer momento de su gestación, mecanismos organizativos orientados no solo a reorganizar el complejo socio-habitacional sino a mejorar la calidad del hábitat por medio de demandas y reivindicaciones ante el IPRODHA, el gobierno municipal y otras dependencias del Estado. Las organizaciones barriales en tanto trama de relaciones

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93 – 114. ISSN 1666-6186

entre vecinos y articuladas por una multiplicidad de propósitos, señaló en cierta medida la búsqueda de objetivos comunes: solucionar carencias y necesidades existentes en el conjunto de los barrios del complejo.

“A nosotros solo nos dieron la casa, acá lejos de todos, donde no hay nada y el IPRODHA no se hace cargo de las cosas que faltan al barrio”. “...acá cuando vinimos apenas estaban construido las casas y un espacio libre para una plaza... no habían comedores, salitas de primeros auxilios y encima en la escuela ya no había casi lugar para las gurisadas”.

Hacia el año 2003 Itaembé Miní contaba con aproximadamente 15 comisiones vecinales, las que constituyeron “el lugar de confluencia y comunicación: las reuniones, las asambleas, los mítines representaron ámbitos desde donde se pudieron gestionar soluciones y mejorar lo construido. El espacio común de la vecindad constituyó un ámbito propicio para construir demandas y acciones tendientes a resolver problemas colectivos. En tal dirección las organizaciones vecinales, generaron ideas, reclamos, estrategias (para la solución de problemas) las evaluaron, desarrollaron e impusieron en el dominio de la esfera institucional gubernamental. Acción que devela el papel activo y constituyente de los vecinos en la generación, y re-elaboración de los programas. Cuestiones, que de partida implicaron, el replanteo/modificación de “las políticas habitacionales” que se habían implementado inicialmente: sin componentes sociales, urbanos, ni comunitarios.

En general, la construcción de la demanda generada a escala barrial, con marcado protagonismo de las organizaciones vecinales, son producto de la socialización de la reflexión en torno a los problemas emergentes en el barrio. Las protestas vecinales por el mejoramiento de los espacios colectivos del barrio, por la provisión de servicios, transporte, construcción de salas de atención médica, edificación de nuevas escuelas, espacios de esparcimiento, recursos para comedores comunitarios etc., son ejemplos de pedidos dirigidos hacia el Estado y que suponen lo que las autoridades deben hacer a fin de gestionar e implementar políticas que solucionen los problemas de un barrio concebido simplistamente como viviendas. Estos esfuerzos por incidir en los programas, requirieron de capacidades organizativas que fueron potenciadas a partir de estrategias participativas y deliberativas vecinales articuladas a lo largo y ancho del complejo.

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

“Acá nosotros cuando vinimos solo había viviendas, faltaban escuelas, salas de salud... y muchas cosas importante para las familias. Después cuando nos empezamos a juntar todos los vecinos de todos los barrios y mandar notas para todos lados, recién empezamos de a poco a obtener algunas respuestas importantes”. “... como presidente de la comisión vecinal digo que si no nos organizábamos para debatir que hacer, íbamos a estar todavía abandonados sin nada”.

Cuando el panorama se volvía poco alentador para la “solución” de las postergadas demandas, sumada al incremento y agudización de nuevos problemas barriales, comenzaron gestarse prácticas y movimientos organizativos de carácter inéditos que han desembocado en una pluralidad de acciones: reuniones, auto-organización en asambleas vecinales, firmas de petitorios, instalación de carpas, etc., abriendo así un amplio procesos participativo de base, tendientes a buscar alternativas de solución¹⁰. Cuando las demandas fueron cuestiones de urgencias como la falta de agua potable, las barricadas, piquetes y cortes de la ruta nacional 12, en el acceso al complejo, aparecieron como movimientos que trataron de replantear nuevas formas de luchas y de organización cuando las tradicionales han fracasado como una manera de reivindicar e introducir sus demandas en la agenda gubernamental. En este sentido, la dotación (al menos parcial) en el complejo habitacional de cada uno de los servicios demandados, ha significado en muchos casos movilización y lucha.

“Cuando no nos dan importancia a lo que pedimos o necesitamos a veces tenemos que hacer algo que llame la atención, por eso como de forma extrema cortamos la ruta 12 frente al Balaña (Hospital Psiquiátrico) eso parece que preocupa porque viene la policía y la prensa y se difunde lo que pedimos, para que nos escuchen. Cortando la ruta hemos conseguido muchos logros para el barrio: agua potable, escuelas medicamentos y atención... A veces hasta vienen los políticos para dar la cara o al menos prometer”.

El conjunto de las demandas y reivindicaciones, así como las estrategias de luchas desarrolladas por las organizaciones barriales variaron de un momento a otro, conforme avanzó la ejecución del proyecto Itaembé Miní (construcción y asignación de más viviendas) y, en función de la naturaleza de las políticas en disputas. No obstante, la dotación gradual de servicios e infraestructura puso de manifiesto lo más importante: *algunas políticas implementadas, se desarrollaron a posteriori para actuar sobre problemas ya gestados y materializados, y no como intervenciones preventivamente planificadas*. Es decir se implementaron nuevos programas en fun-

10- *En la mayoría de los casos los movimientos adoptaron formas asamblearias y de democracia directa, basadas en grupos a veces no muy amplios pero activos, y con un cierto grado de planteamientos alternativos.*

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

ción del evidente problema y de la construcción de la demanda. De este modo, las políticas desatadas gradualmente, fueron el resultado de la capacidad movilizadora de los vecinos, por medio de las organizaciones barriales estratégicamente construidas, y orientadas a demandar soluciones a problemas colectivos y cotidianos poniendo el énfasis de sus reivindicaciones en el mejoramiento de las condiciones de los nuevos barrios que habitan.

En este sentido, en un progresivo campo de carencias urbanas, *las demandas vecinales no serían, por tanto fruto de unos activistas, sino de unas condiciones objetivas, creadas por un conjunto de políticas*, que derivó en la implementación de rígidos sistemas de producción de viviendas construidas en espacios no articulados a la trama urbana, donde no hay servicios ni infraestructura básica. *Entre los vecinos el hecho de cuestionar la existencia de una problemática concreta a nivel barrial, significa en el fondo discutir una política que bien ha generado ese problema o bien una política que potencialmente puede solucionarla.*

En términos generales, en Itaembé Miní los componentes sociales de las políticas: servicios básicos, infraestructura y equipamiento comunitario fueron incorporados parcialmente *a posteriori* y, como producto de la demanda activa, movilizada y conflictiva de los vecinos. *Las luchas reivindicativas efectuadas por organizaciones vecinales constituyeron mecanismos importantes para revertir mínimamente las consecuencias de una la lógica inadecuada de construir conjuntos habitacionales sin hábitat urbano.* En este sentido, el tipo de intervención en materia habitacional señaló la disyuntiva existente entre una auténtica política social de vivienda y simples programas habitacionales carentes de componentes sociales y urbanos.

CONCLUSIONES

El complejo habitacional Itaembé Miní, representa un caso de segregación urbana, en tanto evidenció una serie de situaciones de desigualdades vinculadas a oportunidades sociales y económicas ligadas a la localización de la vivienda y el barrio en el marco del espacio urbano. Más allá de hallarse desintegrado a la trama urbana de Posadas, las políticas que dieron origen al asentamiento, se han centrado exclusivamente en la provisión de la “casa-techo” y, no han incorporado los componentes sociales y la compleja dimensión del habitar. Situación que ha derivado en el corto plazo en la construcción de un mega-complejo de viviendas con insuficiencia de infraestructura y carencias socio-urbanas.

Walter Fernando Brites

**POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO
ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS**

La experiencia del caso Itaembé Miní, por otro lado, puso de relieve que la política habitacional ha centrado su atención en lograr metas cuantitativas de construcción de viviendas individuales; concentrándose en la minimización de costos, lo que llevó a adoptar modelos de viviendas, sin componentes sociales. Las propuestas tecnocráticas y eficientistas deformaron y simplificaron la complejidad y diversidad de la dimensión del hábitat; precisamente porque el modelo de planificación de solución habitacional individual apuntó a estándares mínimos de hábitat. A nivel social, los conjuntos habitacionales deben posibilitar a cada familia el acceso a redes de servicios básicos e infraestructura, así como al equipamiento comunitario necesario para satisfacer necesidades en condiciones básicas, pero no mínimas.

En este sentido, el diseño e implementación de políticas de viviendas, no consistieron en soluciones integrales a los problemas habitacionales, debido a que las propuestas de solución contenidas en los programas (experimentalmente implementados) desencadenaron nuevas problemáticas y necesidades en las poblaciones denominadas eufemísticamente beneficiarias, desatando una situación desventajosa y forzada para las familias; en donde los costos de trasladarse a vivir en un barrio con múltiples carencias *quizás* superaron los beneficios de la vivienda adjudicada. La forma en que se implementó el proyecto Itaembé Miní, ha disparado en alza un conjunto de carencias a nivel colectivo de los barrios. La falta de cobertura en servicios públicos esenciales como: agua potable, transporte, centros de salud, escuelas, alumbrado, saneamiento básico y espacios comunitarios, entre otros, no solo incrementaron un entorno deteriorado, sino que *señalaron los puntos críticos de unas políticas habitacionales deficientemente planificadas*.

El análisis de la forma en que se implementó el proyecto Itaembé Miní puso de manifiesto la corrección y el desarrollo incremental de las políticas habitacionales, de modo procesual y, en interacción con las poblaciones destinatarias. Además señaló la importancia de la dinámica organizativa por medio de comisiones vecinales activadas de cara a la construcción social de la demanda. Contexto en el que se concibió a la constitución de organizaciones vecinales, como el mecanismo orientado a canalizar la demanda de aquellos componentes sociales y urbanos no incorporados en las políticas inicialmente implementadas.

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

La incorporación *progresiva* de componentes sociales y urbanos, ha implicado una sostenida lucha reivindicativa de vecinos organizados a lo largo y a lo ancho de Itaembé Miní. En este trabajo hemos considerado que las diferentes prácticas organizativas y reivindicativas gestadas en el plano colectivo han nacido de las dificultades que permanentemente debieron enfrentar las familias para satisfacer el problema de las carencias de servicios urbanos y socio-comunitarios. La dimensión colectiva de los reclamos por servicios e infraestructura se expresó a nivel barrial, ámbito en el que las organizaciones vecinales y las demandas colectivas han desempeñado un importante papel. De estas acciones barriales dependió, en la mayoría de los casos la provisión de servicios comunitarios y urbanos esenciales. Esas acciones reivindicativas además fueron vistas por los vecinos no como simples demandas que se situaron en el plano colectivo, sino como una evaluación de los componentes esenciales y faltantes en el diseño de las políticas habitacionales.

Finalmente, la experiencia del proyecto Itaembé Miní señala que diseñar e implementar eficientistas políticas de viviendas concebidas únicamente como casa-objeto que focalizan su atención sobre necesidades habitacionales mínimas y no incorporan articuladamente los componentes sociales y urbanos, así como las variables físico-espaciales, ambientales y socioculturales necesarias para alcanzar el desarrollo y bienestar de las familias, acaurrean en el corto o largo plazo “altos costos” para las administraciones gubernamentales, que deben cargar con múltiples problemas emergentes y consiguientemente con la ineludible responsabilidad de solucionarlos. Situación que parece dar vida a aquel clásico aforismo que cuenta: “lo barato sale caro”.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR VILLANUEVA, Luis (1996) *El estudio de las políticas públicas*. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México.
- BARRETO, Miguel Ángel (2004) “Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años noventa. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológico del espacio urbano público”. Tesis doctoral. Programa de postgrado en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Walter Fernando Brites

POLÍTICAS HABITACIONALES SIN COMPONENTES SOCIALES. EL CASO DEL COMPLEJO ITAEMBÉ MINÍ DE LA CIUDAD DE POSADAS

- BRITES Walter (2001) "Relocalizaciones más allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad". Tesis de grado. Departamento de Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones.
- CASTELLS, Manuel (1999) La cuestión urbana. Ed. Siglo XXI España (decimoquinta edición).
- CASTELLS, Manuel (1991) "El auge de la ciudad dual: teoría social y tendencias sociales". En revista Alfoz Nº 80, Madrid.
- CASTELLS, Manuel (1988) Movimientos sociales urbanos. Siglo XXI Madrid España.
- CUENYA Beatriz y FALÚ Ana (1997) Reestructuración del Estado y políticas de vivienda en Argentina. Colección CEA- CBC 15. Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- DÍAZ ORUETA Fernando, GONZÁLEZ VILLAR Carlos, SINTES Lila, y LOURÉS M. (2000). Desarrollo Urbano y Pobreza: La Ciudad de Posadas, Argentina. Universidad de Alicante. España.
- ENCICLOPEDIA DE MISIONES (2004) "Mapa urbano de la ciudad de Posadas". Atlas Interactivo. En: <http://www.encyclopediaemisiones.com> (consultado 20 julio de 2004).
- FEIJOÓ, María del Carmen (1984) Buscando un Techo. Familia y vivienda popular. CEDES. Centro de Estudios de Estado y Sociedad. Buenos Aires. Argentina.
- GIDDENS, Anthony (1985) La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu Editores.
- IPRODHA (1999) "Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional": Programa de urbanización integral Itaembé Miní- Posadas.
- IPRODHA (2004) "Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional". Informe Urbanización Itaembé Miní. Departamento de investigación socio-económica. Mayo 2004.
- POBUR. (2000) Informe Final. "Determinantes Estructurales y Estrategias Reproductivas de la Pobreza Urbana". (UNaM-CONICET). Posadas, Misiones.
- LINDBLOM, Charles (1996) La ciencia de "salir del paso". En la hechura de las políticas. Miguel Ángel Porrúa. México.
- MARCUSE, Peter (1995) "Not Chaos, but Walls: Postmodernism and the Partitioned City". En: Watson, Sophie/Katherine Gibson (eds.), Postmodern Cities and Spaces, Cambridge, 243-253.
- MARCUSE, Peter (2004). "Enclaves, sim; guetos, não: a segregação e o estado". Espaço & Debates, 45, 24-33. Rio de Janeiro.

Artículos Arbitrados

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – N° 7 (OCTUBRE 2008) – pp. 93–114. ISSN 1666-6186

MORA SALAS Minor y SOLANO CASTRO Franklin (1993) “Segregación urbana un acercamiento conceptual”, Revista de Ciencias Sociales N° 61, Costa Rica.

PELLI, Víctor Saúl (1997) Soluciones alternativas de viviendas, sus diferentes versiones y alcances. En: Beatriz Cuenya – Ana Falú. Compiladores. Reestructuración del Estado y políticas de vivienda en Argentina. Colección CEA- CBC 15. Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires.

WACQUANT, Loïc (2001) Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires: Manantial.